Distinto

Distíngueme, Señor,
ponme tus señas

en medio de la frente,
que no sea
un número cualquiera,
un trozo solo
de identidad
perdida confundiéndose.

Márcame bien los ojos,
traza un signo
de ternura
en mis manos,
que las huellas
de mis pies
al andar marquen tu paso

desigual y perfecto por la tierra.

No consientas que borren estas voces.

Que anulen mi palabra,
que me pierda
anónimo
y sin luz, sin yo ya propio.

Tan libre quiero estar,
tan en mí mismo
lejos de los senderos uniformes,
que estoy contra mí mismo
y contra todos.

(Valentín Arteaga)